LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

REVISTA QUINCENAL



Año II. No. 30

SUMARIO

GRABADOS

15 de Octubre de 1897.

4 REALES EJEMPLAR.

LA ILUSTRACION DEL PACIFICO

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

AÑO II. GUATEMALA, 15 DE OCTUBRE DE 1897. No. 30

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

VII

LA TENTACIÓN DE FAUSTO.

POR más que haya dicho Víctor Hugo que el gran arte es la región de los iguales, es indudable la influencia que ejercen los más antiguos sobre los que han venido después á la tierra, y fácil sería seguir la filiación de ideas é inspiraciones y el poder que han ejercido los poetas de la India, por ejemplo, sobre los de Grecia, y los de ésta sobre los de la moderna Europa.

Próximamente me ocuparé en hacer un estudio comparativo entre alguna obra de Shakespeare y otra de Goethe para hacer buenos mis asertos.

Por hoy sólo quiero hacer ver que, Goethe con todo y su inmenso genio, no es enteramente original en la obra maestra á cuyo estudio he consagrado algunos artículos en este mismo periódico, y que suspendí hace algún tiempo por causas ajenas á mi voluntad.

Que sea un plagiario no hay ni qué pensarlo, pero es lo cierto que se aprovechó del trabajo de otro gran genio, y pudiéramos decir dió vuelta á la idea que sirve de base al poema que tomó por modelo para presentarlo bajo nuevo aspecto ante la conciencia humana. Vamos á verlo.

El poema á que me refiero es el de Job, cuyo argumento es bien conocido por ser una obra tan leída y comentada por todos los que aman lo sublime en el arte, y lo buscan en la literatura de los pueblos creadores.

Trataré de condensar en breves líneas los rasgos más salientes del gran poema semítico.

Allá en el Asia Menor, en tiempos que no precisa la historia, vivió un varón justo, sencillo, recto y de corazón temeroso de Dios. Era rico hasta pasar por el hombre más opulento de Oriente. Vivía como un patriarca entre los suyos, rodeado de varios hijos que daban alegría á su hogar. Innumerable era el número de sus rebaños de ovejas, camellos, bueyes y borricas, que es lo que constituye las riquezas en aquellos pueblos del desierto. Su mujer no le causaba penas durante la opulencia. Empleaban su vida, él y los suyos, en festines y holocaustos.

El alma del buen Job estaba penetrada de esa santa virtud que hace ver á los hombres como hermanos; y su corazón era sensible á los dolores y á las miserias ajenas, habiendo oído muchas veces el susurro de bendiciones de los pobres, de los huérfanos y de las viudas á quienes habia consolado en la hora de sus angustias.

Razón tenía, pues, el hombre justo, para esperar su fin tranquilamente. "En mi nidito moriré," decía con sonrisa de satisfacción.

Dios seguía desde los cielos los pasos de su siervo, y estaba contento de él. Era su hijo

predilecto en la tierra, y sabia que sería inconmovible en la opulencia como en la fortuna adversa.

Satanás que desde que fué arrojado del cielo no tiene otra ocupación que rodear la tierra, como un lobo hambriento, dicen los expositores, en busca de presas para su antro, espiaba al buen Job, y naturalmente lo odiaba.

Sucedió un día que acercándose el genio del mal al trono del Señor preguntóle éste, si en sus correrias ¿no había reparado en su siervo Job, en aquel hombre sencillo y recto que temia á Dios y se apartaba del mal?

Satanás que es el espiritu de la duda, sonrió ante el Todo-Poderoso, que es el más grande de los crimenes que haya acometido, y aun permitióse exponer una negra doctrina sobre la virtud de Job.

—" Acaso teme á Dios de valde? le dijo.

" Cómo no ha de ser bueno, continúa, rodeado como se halla, de riquezas, adulado, bendecido en sus obras y amparado por Vos.

" Mas extiende un poquito tu mano, retírale tu protección y ya verás."

El genio del mal creía que tanta virtud sufriría naufragio ante los dolores y las desgracias; y ¡oh terrible prueba, y oh terrible concesión! el Señor permitió que Satanás tentase á su siervo y lo sometiese á la prueba del infortunio!

Y alli se desarrolla aquel inmenso y espantoso cuadro de miserias, en las cuales desplomándose Job de la altura de su opulencia y de su dicha tranquila, cae en un abismo tan lóbrego y profundo que otro que no fuera él, habría prorrumpido en gritos de desesperación y aullidos y blasfemias.

Los Sabeos acuchillan á su hijo primogénito y roban sus ganados; el fuego de Dios cae del cielo y hiere á sus ovejas; un impetuoso viento del desierto soplando de improviso, barre con la casa en que se alojaban el resto de sus hijos y los oprime entre sus escombros.

Nada le queda al pobre Job de su opulencia. Más infeliz que el último de sus pastores, ni aun le queda un hijo, una persona amada que le consuele en sus cuitas. Pero él no llora, ni se lamenta. Lo que hace es raparse la cabeza, rasgar sus vestiduras, y caer de hinojos á adorar á Aquel á quien crée autor de sus desventuras.

¡Sublime filosofía de la resignación, en la que debían inspirarse todos los que sufren en la tierra!

Pero hay más todavía, y aún más espantoso. Confundido Satán pero no vencido, crée él que si la pérdida de los bienes materiales no ha afectado á Job, no podrá salir victorioso al probarlo en lo más intimo y lo más vivo.

Le arruina la salud, convirtiendo su cuerpo en una sola llaga que lo corroe de los pies á la cabeza.

Se ve separado del contacto de los hombres y arrojado á un muladar, extramuros de la ciudad.

Abandonado de su mujer, ésta no se le acerca sino de tarde en tarde, no para darle alientos y consuelos sino para increparle duramente.

" Aún vives aún, y te estás allí con tu simplicidad? Bendice á Dios y muérete, le aconseja la arpía.

A lo que él le contesta tranquilamente: " como una de las mujeres necias has hablado."

Y como tuviese tres amigos que oyeron de sus desgracias se llegaron á él para consolarlo, y lo que consiguen tan sólo con sus palabras es aumentar su tormento y su aflicción. Todo, todo había concluido para el pobre Job. Entonces se oyen salir de sus labios expresiones que revelan la angustia de su alma, como estas:

" Perezca el día en que nací, y la noche en que fui concebido."

" Entenebrézcanse las estrellas con obscuridad."

" Tenebroso torbellino posea la noche de mi nacimiento, y no sea contado entre los días del año. ¿Porqué no he muerto en la matriz, ó luego que sali del vientre no perecí?

" Durmiendo, en silencio reposaria sin sufrir estas angustias.

" ¿Porqué fué concedida la luz y la vida á aquellos que están en amargura de ánimo? ¿á aquellos que aguardan la muerte y no llega, y que caban su fosa con tanta ansia de hallar en ella su reposo, como el avaro busca en las entrañas de la tierra su tesoro?

¡Ay! dice, mis lamentos son como el rujido de las aguas al desplomarse de los montes é inundan las campiñas y destruyen los diques."

Y así se lamenta, y así filosofa, y así el poeta original autor de aquel admirable poema del



Bellezas Costarriqueñas—Señorita Montealegre.
(Fotografía de Paynter Bros., San José, Costa Rica.)

dolor y de la resignación, en imágenes orientales, filosóficas las más veces, extrañas, patéticas, nos hace contemplar el martirio más espantoso porque haya pasado un hijo de Dios sobre la tierra.

Pero Job triunfa, Satanás es derrotado, y después de la ruda prueba á que ha sido sometido, el Señor lo bendice, lo llena de riquezas, inunda de nuevo su corazón de alegría, le devuelve sus rebaños, le da nueva y buena esposa, y alegra su hogar con igual número de hijos que los que había perdido y "murió viejo y lleno de días."

Tal es ese asombroso monumento que el mundo debe á la musa desconocida de uno de los hijos de Israel.

He necesitado hacer este resumen para que se note palpablemente la influencia del poeta judío sobre el germano.

La civilización, la raza, las ideas y creencias, los tiempos, ponían abismo muy profundo entre ambos. Pero Goethe se aprovechó de lo que pudiéramos llamar la *idea madre*, y labró su poema inmortal sacando sus materiales de las mismas canteras de donde las estrajo el poeta hebreo.

Solo que cambió en un todo la figura principal, y dió nueva forma y vida al Job moderno que conocemos con el nombre de Fausto.

La escena pasa en los cielos. Se encuentra de nuevo Mefistófeles, el heredero de Satán, ante el Señor.

Este le pregunta: Conoces á Fausto, mi siervo, ese pobre sér débil que entre las lobregueces que lo rodean sabe hallar el camino recto.

Y Mefistófeles, que odiaba á Fausto en su desgracia, como Satán lo hacía con Job en la opulencia, vuelve á repetir su mueca repugnante y acusa al protejido de Dios: "de que es un loco que en su insensata ambición, pide al cielo para sí el astro que más resplandece, y al mundo la más intensa de sus sensaciones, asegurando que juntando todos los bienes del cielo y de la tierra, no serían bastantes para llenar á aquel corazón estéril; y entonces el atrevido propone una apuesta á su Señor, que es el nuestro y el del Universo: que le permita tentar á Fausto para llevarlo por las sendas del mal y que así se convenza el protector, de la fragilidad de su hijo predilecto." El que estudie á Fausto íntimamente verá que en aquella figura extraña é interesante hay dos hombres distintos: el hombre de la inteligencia y el hombre del corazón. Ya hemos visto lo que la ciencia y el arte fuera para el sabio. Lo hemos estudiado en su gabinete, hemos escuchado sus monólogos, recogido sus querellas, asistido á sus desesperaciones, y presenciado una hora suprema en que con la copa del veneno en las manos estuvo para "dar el salto pavoroso y desplomarse en la obscura noche de la muerte."

Y si ese hombre escéptico y adolorido nos causa compasión y espanto, creyéndolo por sus palabras el más desgraciado de los mortales, hay en él otro ser, otro demonio aún más voraz que el primero y que le hinca mordizcos más espantosos en el corazón.

Y aquí está la diferencia entre ambos poemas. Obras de dos genios igualmente poderosos, se completan uno y otro y retratan al vivo los dolores de dos razas tan distintas por sus creencias, sus inclinaciones, tiempos y civilización.

Reuniéndoles en conjunto, podría hacerse de ellos el poema más monumental que ha concebido la inteligencia humana, que pudiera bautizarse con este título:

"El Hombre."

Job había llegado al pináculo de la riqueza y de la dicha. Sumirlo en la miseria que hemos visto y oír si dudaba de Dios: en eso consistía la prueba.

Fausto se hallaba sepultado entre el dolor, sintiendo al rededor las tinieblas de la duda. Sacarlo á la luz; proporcionarle ciencia, juventud, amor, riquezas; hacerle gozar en breves minutos más que en todo un año de vida; presentar á su vista como realidades, las imágenes risueñas, que embriagaban su espíritu en sus sueños, todo esto y mucho más promete Mefistófeles, bajo las bases y condiciones siguientes:

Darle cuanto apetezca, servirle *aquí* sin pereza y sin descanso, con tal que Fausto haga lo mismo por él cuando se encuentren *allá abajo*. Ese es el pacto.

Mas para llevarlo á cabo, cuántas pláticas no han mediado entre ambos! Oír las insinuaciones del enemigo malo y las respuestas

de Fausto, es oír el eco de nuestras propias pasiones en la lucha diaria que libran en nuestra alma con la conciencia.

La pena en que había caído Fausto no podía ser mayor ni más cruel. Había llegado á la hora de las maldiciones y de las quejas á gritos, esas horas de angustias en que el alma hecha fuego, y convertida en lavas torrenciales se desborda de todo nuestro ser, dándonos la apariencia de delirantes; así exclamaba:

¡ Malhayan las fantasías
Que á nuestros sueños dán pábulo!
¡ Malhayan las apariencias
Que al sentido tienden lazos!
¡ Malhayan gloria y renombre!
Malhayan pompas y aplausos,
y cuanto al mundo nos liga,
hogar, familia ó arado,
Malhaya Mammón y el oro
con que pretende pagarnos,
y los cogines que brinda
á nuestro muelle regalo
y la vid y sus racimos
y el amor y sus halagos!
Malhayan fé y esperanza,
y sobre todo ese engaño,
malhaya la pacientísima
resignación de nuestro ánimo!

¿ Se ha escrito alguna vez en tan breves líneas mayor grito de desesperación, ni se han condensado en grito adolorido el desprecio y el tedio por todo lo que halaga nuestra vida y constituye la trama de lo que el hombre tiene por felicidad?

Si maldecimos de la gloria y del renombre, de nuestras fantasías y nuestros sueños, de los aplausos y las pompas, del hogar, de la familia, del trabajo y del oro, de la vid y los halagos del amor, y sobre todo de la esperanza y de la fé, ¿qué nos quedará? ¿qué nos quedará, pobres guzanos que somos, seres malditos que llevamos adentro un alma hambrienta y ansiosa, superior en sus deseos y aspiraciones á lo que esta tierra miserable puede proporcionar, aún quintiescenciando sus placeres? ¡ Ay! entonces, entonces no se entrevee otro seguro más tranquilo que la muerte descarnada y fría!

En ese estado encontró Mefistófeles á Fausto, á quien se atreve á proponerle el trato que nos es conocido, ó sea hacer cuanto pueda por hacerlo pasar un buen rato, ser su compañero, su servidor, su alcahuete y su lacayo.

Pero Fausto, desilusionado por el dolor, no cree que sea posible su redención, pues dice con aliento desmayado: "ni soy tan mozo que pueda correr tras goces livianos, ni tan viejo que esté exhausto mi pecho. Abstente, abstente, sé cauto, es el estribillo que me repite la ciencia á todas horas. Apenas rompe el día y el llanto viene á mis ojos, al ver que ninguna ventura aguardo. Las hermosas imágenes que se engendraron en mis sueños, la realidad y el análisis las convierte en mamarrachos. Llega la noche y al caer rendido en el lecho, en vez de paz y de reposo, pesadillas no más hallo. Mi corazón es un volcán que encierra en sí tempestades y estragos, y el mundo exterior no es para mí sino un campo cubierto de nieves, un páramo sembrado de los cadáveres de mis ilusiones y mis esperanzas." Y como Mefistófeles insistiera, se levanta un tantico el espíritu del mártir y le pregunta.

¿Qué podrás, qué podrás darme?
¿Qué entiendes tú, pobre diablo,
qué entiendes de la insaciable
sed del espíritu humano?
¿Qué podrás darme? Manjares
que pronto causan al labio;
oro, que cual vivo azogue
escapa de nuestras manos;
lucha en que jamás vencemos,
juego en que nunca ganamos;
hermosuras que al vecino
sonríen en nuestros brazos;
gloria, placer de los dioses
que pasa como un relámpago!
....

Y aquel hombre en su delirio, en su inmensa sed de dichas soñadas y de deseos hasta entonces no cumplidos, estalló en fin, cual torrente largo tiempo detenido, y hace así la confesión de sus deseos:

"Lo que yo quiero es el vértigo, el goce amargo é inquieto, el despecho abrasador, el amor que odiando crece."

"Quiero cerrar el alma al saber, para abrirla á otras emociones; quiero sufrir y gozar cuanto el hombre sufre y goza, sentir que hierven en mis entrañas lo bueno y lo malo y concentrar en mí la esencia de la vida!

"¡ Poco me importa que á la postre choque, reviente ó estalle!"

Y prorrumpe en esta especie de blasfemia:

"Me es indiferente que cuando esté *allá*



abajo este mundo en que vivimos estalle en pedazos; de otra vida no hago caso.

"Me es igual si hay otra vida, en donde imperen el odio ó el amor.

"Las palabras son vanas, y poco se me da que esa morada póstuma sea el Empíreo ó el Tártaro."

Es de oir entonces al diablo filosofando sobre ese estado en que se encuentra Fausto. Le habla de la inconveniencia de avivar sus dolores y de la crueldad que comete con seguir él mismo alimentándose con su alma como negro buitre cebado. Ven, le dice, serás superior á los demás hombres. *Meta* no pongo ni valla á tus deseos; fugaz revoloteando puedes desflorarlo todo, si así te place. Conmigo ven, no temas.

Sintiéndose Fausto acorazado y fuerte en aquel mar proceloso de sus desilusiones, dice al tentador:

Si en el lecho deleitoso
logro un punto de descanso
tuyo soy. Si satisfecho
de mí mismo un día me hallo
y complacido me rindo
á tus deleites y engaños
sea aquel mi último instante.
....
Si algún día embelezado
al momento fugitivo
digo: "ten el vuelo raudo,"
échame al cuello la soga,
abre el abismo á mi paso,
doble á muerto la campana,
párese el vital horario,
todo para mí concluya
y comience tu reinado.

Tal fué el pacto aceptado por ambas partes y firmado con sangre de Fausto, ese jugo precioso y extraño de que gustaba tanto Mefistófeles.

A decir verdad, yo creo que el tal, con todo y ser diablo tan astuto salió desde luego derrotado en su trato. Eso se ve desde un principio. Si no hay frenos que contengan al espíritu humano, que en su atrevido vuelo se ha lanzado hasta el espacio, y en su orgullo insensato ha querido explicar la esencia y atributos del Gran Sér desconocido, Creador del Universo, ¿quién se atreverá á poner vallados á las pasiones?

¿Es que alguna vez este eterno insaciable que llevamos en el pecho, se ha dado por contento y declarádose satisfecho? ¿No está acaso en nuestra misma organización la necesidad imperiosa de ir tras lo imposible, tras la quimera, tras lo ideal, impalpable y vaporoso?

La primera parte del "Fausto," á cuyo estudio he dedicado estos artículos, no es sino un ligero episodio de la inmensa obra á que Goethe dedicó toda su vida, y cuyas últimas estrofas componía pocos años antes de su muerte.

La segunda es una obra simbólica y enmarañada, para descifrar la cual se necesita del andador de los intérpretes.

Yo no estoy de acuerdo con el señor Valera en lo que ha dicho sobre ello, y el modo con que lo ha querido explicar.

Dice graciosamente este célebre crítico, que un autor español, viéndose en trance de muerte llamó al pie de su lecho á un deudo suyo para confesarse del inmenso pecado de no haber gustado nunca de la "Divina Comedia."

El señor Valera no ha aguardado trance tan extremo, pues en la plenitud de su vida y su talento casi ha dicho otro tanto del "Fausto."

Y ahora es la ocasión de preguntar ¿no será acaso por que el notable escritor no ha comprendido bien la obra inmortal de Goethe, por lo que no gusta de ella?

En la última parte de estos estudios trataré de poner de manifiesto la falsa vía, seguida por el señor Valera en el trabajo que él también ha dedicado á la obra más colosal del siglo, objeto de éste y de mis anteriores artículos.

Ramón A. Salazar.

En América existen cinco clases de árboles que tienen un jugo análogo á la leche de vaca, de sabor tan agradable como ésta y muy nutritivo.

Uno de estos árboles es el Brossinum Galactodendron, originario de Venezuela, y para obtener la leche basta practicar una ligera incisión en su corteza.

En la composición de esta leche vegetal entran el azúcar, la albúmina y los fosfatos en cantidades tres veces mayores que en la de vacas.

En los países donde tienen este árbol no beben más leche que la suya.

Don Antonio José de Irisarri.

ASI como las colinas se ven teñidas de arrebol si de lejos se contemplan, la memoria de los hombres se mira también velada con gasa color de rosa, cuando hace años que desaparecieron de la vida; y es que tiene el imponente misterio de la muerte tan sublime solemnidad y tan aterradora grandeza, que parece que el angel del exterminio se detuviera al borde de la tumba, imponiendo silencio y reclamando perdón para aquel á quien no alienta el postrer aliento de la madre tierra. Duerme el que descansa eternamente en paz, provoca piedad, conmiseración y religioso respeto: de tal modo, que harto natural es recordarle con elogio y tributarle apreciaciones encomiásticas, que á las veces degeneran en hipérboles exageradas. No temo, sin embargo, que tales sean las que broten hoy de mi pluma, al empeñarme en trazar ligeros rasgos biográficos de uno de los guatemaltecos más distinguidos; del escritor más reputado y más fecundo de cuantos honran nuestra historia literaria; de una figura eminente en la América Española; del egregio Don Antonio José de Irisarri; hombre de tan soberbia talla que si posible fuese que se alzara del féretro en que yace, pudiera bien con su genial alteza, y con la profunda convicción de su propio valer, motejar mi atrevimiento y osadía á fin de que excogiera otra persona para este pobre trabajo literario.



Don Antonio Jose de Irisarri.

La familia de los Irizarri era una de las principales de Navarra, por sus famosas hazañas en días turbulentos, y por su honorabilidad y virtudes cívicas en tiempo de paz y de bonanza. De esa ilustre ascendencia, y rodeado de afectos y riqueza, vino al mundo en esta ciudad de Guatemala, Antonio José Ramón, al clarear el día 7 de febrero del año de 1786. Si por línea paterna, Don Juan Bautista de Irisarri, traía el niño pingües riquezas, en materia de prendas personales, no era menos alhagador el conjunto de las que heredara de su digna progenitora Doña Maria de la Paz Alonzo y Barragán, de alto abolengo en Castilla la Vieja.

Antes de concluir sus estudios, tuvo que ir á México y al Perú á procurar el arreglo de negocios acerca de la mortuoria de su padre. En la capital de Nueva España vióse el joven de diez y ocho años, envuelto en amorosas aventuras, y en lances de honor en la ciudad de los Reyes.

Contrajo matrimonio en Santiago de Chile con una señorita prima suya, Doña Mercedes Trucios, cuyos bienes en gran parte acabaron en empresas politicas y en el suntuoso boato de que tanto gustaba el gallardo mancebo.

Corría el año de 1814, cuando merced á la revolución de Independencia, aparece Don Antonio José de Irisarri, á los veintiocho años de edad, como Dictador en aquella nación, en virtud de ser el hombre de más aliento para dar empuje á las nuevas instituciones. Mereció bien del pueblo y de los próceres de las jornadas memorables que produjeron la emancipación política de España, tan abundantes en episodios que realzan el mérito de nuestro

compatriota; pero que ahora no es dable conmemorar. Tampoco suministran espacio estas columnas para que quede en ellas apuntado todo lo que hizo en beneficio de la república chilena, como Ministro de ese país en Londres, á donde fué con el propósito de negociar fondos y conseguir que Inglaterra y Francia reconocieran la independencia de esa nueva nacionalidad. Más oportuno como hacendista que como político, obtuvo para Chile un millón de libras esterlinas.

En la plenitud de la existencia, con su habitual energia y característico valor, no era de esperarse que permaneciera indiferente á los sucesos políticos que por entonces traian á mal traer á la naciente república de Centro-América. Allá por el año de 1827 estaba en guerra el Estado del Salvador con el gobierno federal, precidido por Don Manuel J. Arce, quien encontró en Don Antonio J. de Irisarri un decidido campeón, así en el estadío de la prensa como en el terreno del combate. El Guatemalteco era el título de un periódico que entonces redactaba, con su genial constancia é inquebrantable fuerza de voluntad. Cuando el coronel Guillermo Perks dirigióse con tropas, en febrero de 1828 á la frontera del Salvador, se atrajo la malquerencia de sus subalternos, y muy especialmente, la de Don Antonio José, que logró al fin la destitución de aquel arbitrario jefe, contra quien existe un folleto intitulado: "Cuatro palabras del cocinero del coronel Irisarri al inglés William Perks," en respuesta al arrogante manifiesto que éste había anteriormente escrito.



Don Carlos Aparicio Y.

Cuando después de fugarse de la prisión, Don Antonio José llegó á Bogotá y comenzó á escribir "El Cristiano Errante," novela en la que quiso imitar "El Quijote," debe de haber tenido bien presentes aquellas peripecias, como se colige de las bellísimas consideraciones que pone en boca de Romsaldo Villapedroza, sobre lo que vale la libertad humana, y que recuerdan las que sobre el mismo tema hacian Cardenio y Sejismundo, en las obras maestras de Cervantes y Calderón.

El año de 1867, se publicó en Nueva York una colección de composiciones rimadas, que en su mayor parte habían aparecido antes en la América del Sur. Poeta reflexivo más que de espontáneos arranques, era Irisarri superior en la prosa que en el verso. En pos de la lección moral, de la enseñanza política, de la sátira punzadora y de la burla picante, urdía pacientemente la trama, para bordarla después de imágenes realzadas por la sencillez y tersura de lenguaje. No vibraban en su laud las delicadas cuerdas del harpa de Milanés que hicieran eco á los dolores; ni su imaginación producia lampos de sublimidad y cascadas de armonías á lo Heredia; ni pudo haber en los versos de nuestro literato arranque de entusiasmo ni de odio, á lo José Joaquín de Olmedo. La lira de Irisarri estaba forjada en bronce antiguo y acero de toledano. Más incisivo que inspirado; más filósofo que sentidor; más clásico que ardiente, es, en sus versos insigne filólogo que alcanzó envidiable y extensa fama.

Antonio Batres Jáuregui.

Lifes' Vicissitudes.

When man is young
  And love is young,
And hopes are born of light,
  With hearts elate,
We trace our fate—
  Blest vision—from our sight.

When youth is lost,
  And love is crost,
And joys have fled away,

Curst then the thought
  For which we sought
With such enthused disire:
  For love is dead
His flame is fled,
  And ashes all his fire.

Then we are layed
  Beneath the shade
Of that eternal tomb;
  There to lie
Fore'er and aye,
  In silence and in gloom.

CARLOS APARICIO Y.



PUENTE DE BOCANUEVA DEL FERROCARRIL VERAPAZ.

  Then life grows dark,
Without a spark
  Of that celestial day.

But there are times
  When, like the chimes
Of sweet remembered bells,
  Rise thoughts of her
Our hearts aver,
  And love our bossoms swells.

When man is old,
  And love is old,
And hopes are bred of night,
  With hearts all dead
And mornful tread,
  We journey from the light.

Anhelos.

Quién fuera la almohada donde apoya
  Su cabecita rubia,
En las noches de invierno, cuando baja
  A torrentes la lluvia;

Quién fuera el libro de dorados cortes
  Y láminas vistosas,
En donde fija á veces pensativa
  Sus pupilas hermosas.

Quién pudiera llegar hasta su estancia,
  Y en mudo arrobamiento
Allí mirarla, y estrechar su mano
  Sólo por un momento!

ISMAEL ENRIQUE ARCINIEGAS.

Sobre el Modernismo.*

(PARA LOS PSEUDO GLÁSICOS).

LA era romántica habíase adueñado de "el ideal verosímil," como llama un ilustre escritor francés al de los soñadores eróticos, esos que proclamaron el reinado de la fantasía pero proscribieron de la imaginación la cifra simbólica, trayendo el rigor de la lógica al campo vastísimo del arte literario. El rico *clasicismo* habíase destruido por su base, y la nueva forma con su nuevo códice estético preparaba la entrada triunfal del *realismo*, que tendría que divorciarse en breve de la escuela transicional que le precedía. Ya el éxito se aseguraba, y los nuevos maestros, los campeones que habían señalado el más noble y legítimo empleo del arte en el decir, eran coronados para la posteridad con el lauro de la victoria.

Pero todo esto, no era nuevo!

El naturalismo ya había existido siglos antes en la literatura griega y sólo se le adecuaba á nuestra época, se le enriquecía con los idiomas modernos y se le ponía al servicio de la civilización de hoy.

Hacer literatura en ese género era copiar, imitar y retroceder, y la monotonía aparente de la escuela única que en propiedad tiene razón de ser, exigía á la gente nueva ir en busca de otra luz, de un objetivo esencialmente abstracto, de otro derrotero nuevo y extraño por consiguiente. Los pueblos septentrionales abastecieron bien pronto los mercados literarios de nuestros exotistas: el pais de la estepa y los témpanos era digno de reproducirse en mirajes, por otro lado, llenos de una gravedad fria pero solemne como la de las cordilleras ecuatoriales donde cae de contínuo la catarata del sol!

Surgieron los nuevos parnasianos: esos que se llaman *magníficos y delicuecentes, neomisticos y blasfematorios, demoniacos y neo-simbolistas.* El realismo se proscribe; el clasicismo se condena; el romanticismo se abomina y se levantan diez banderas formadas de los girones de la del más imposible de los géneros: el primitivo simbolismo!



ADUANA DE PUERTO BARRIOS.

* De mi libro "Estudios y Notas."

Las corrientes filosóficas de las ideas modernas ejercen su poderosa influencia; los credos de todas las religiones tienen su legión de distintos prosélitos; el Budhismo tiene sus panegiristas en todas las lenguas civilizadas; Zoroastro, perseguidores de su fuente; los profetas hebreos nuevos comentadores líricos, y los Apocalipsis sugieren concepciones arrevesadas pero admirablemente grandiosas.

El simbolismo de las primitivas inspiraciones renace: causa deleite su obscuridad elevada, moral se sienta en un momento de abstracción profunda, errante por los espacios siderales en compañía de los ángeles buenos ó en conferencia íntima con el tentador Lucifer ya próximos á llegar á Saturno. . . . Y todo ésto, no es muy admirable! . . . .

Los simbolistas eróticos, los apegados al *alabastro ideal de Venus*, los cantores de las *morvideces adormecientes y enervantes*, suelen sentir un culto tan pagano por ese idiologismo, que sufren éxtasis en que la vértebra les hace



PALACIO NACIONAL, MÉXICO.

su idealismo abstracto é inverosímil; la parábola se imita; el *versículo* prodúcese en *prosa rítmica*, y las grandiosidades del paganismo griego, la confusión del panteísmo oriental y la austeridad del pesimismo moderno enloquecen y trastornan los cerebros de nuestros jóvenes poetas.

Hay quién de entre los *decadentes* sienta íntimamente el transporte deleitoso de considerarse por un rato transformado en un *fauno* caprípede, en un *sátiro* ó en *centauro* monstruoso de los bosques vírgenes donde se sucedieron las leyendas mitológicas ! y quién, en metamórfosis experimentar sensaciones desconocidas de los profanos, que harían creer en poderes invisibles, en quiméricas hechicerías ó á saber cuántas más supersticiosas causas!

Ampliándose el criterio sobre este estado patológico de los nuevos escritores de la época y sin desmoralizarse un punto, afortunadamente cáese bien pronto en el escaso número mero de los que forman la particularidad de la rebelión general, y como existe un movimiento evolutivo en las letras, que obliga á reconocer la beligerancia de los maestros más cuerdos de entre éllos, cabe distinguir entonces de entre

los revolucionarios, los de buena de los de mala cepa; que así se repara en que la era transicional debe arrojar entre el escaso número de netamente sostenedores de las sanas teorías, poetas y escritores que respondan por la literatura del último tercio del presente siglo.

El desconcierto es notable sinembargo para el que siga con fijeza los giros que lleva la literatura de estos últimos años; pero también la entera unidad de procedimiento en las campañas del arte, es inconduscente y jamás viable, puesto que aquél reviste tantos caractéres y formas que, desde el punto de vista estético como en su pura esencia, es libre. Sólo cabe asegurarse que si en la antigüedad para sonar la trompa épica y producir algo como la Ilíada era necesario engullirse media ternera, sin lograr su satisfacción el artista, hoy, para producir un poema agradable y de corriente aceptación, no se necesita sino de los estimulantes espirituosos y de la reconcentración ideológica, sintiéndose después el poeta más ufano y glorioso que Júpiter Tonante se sentiría en el Olimpo cuando hizo surgir á la Diosa de la Sabiduría! . .

José Luis Vega B.

Nuestros Grabados.

SEÑORITA MONTEALEGRE.

En la alta sociedad de San José, Costa Rica hay damas distinguidas, bellas y elegantes. Hoy presentamos á la señorita Montealegre en prueba de lo afirmado.

GRUPO INFANTIL.

Los hijos del Licdo. Don Emilio de León, forman una página más en el álbum infantil. Si nos pusieran como jurado para decir quién de ellos es más bello, nos pondrían en gran dificultad: María Teresa, Luz, Hercilia, Conchita y Luisa, no se diferencian en gracia sino únicamente en la edad.



BANCO DE COSTA RICA—SAN JOSÉ.

FERROCARRIL DE VERAPAZ.

Presentamos dos vistas, una de ellas es del magnífico puente denominado Bocanueva.

PALACIO NACIONAL, MÉXICO.

Este Palacio, aunque de fachada sencilla, es de un interior hermoso, y su patio central llama la atención por la airosa columnata que sostiene sus extensos corredores. Su fachada

mide 675 pies, y ocupa todo el lado Este de la gran Plaza de Armas.

El terreno en que fué edificado, formó parte del lote concedido por el Gobierno español al conquistador Hernán Cortés.

Exceptuando las de Fomento, en este edificio se encuentran las oficinas de todos los Ministerios, los Observatorios Meteorológico y Astronómico y los Archivos y Tesorerías.

El Presidente de la República allí recibe, pero no vive en el edificio.

Estatua de Quauhtemoc, último Emperador Azteca.

Desde 1886 hasta la fecha, el Ayuntamiento de la ciudad de México ha puesto particular empeño en hermosear calles, plazas y paseos, al extremo de ser hoy México, en el centro de la población, una de las ciudades de América de mejores aceras y mejor piso, sin contar con los muchos y suntuosos edificios que se han levantado de poco tiempo á esta parte y los que en la actualidad se están levantando.



UNA VISTA DEL FERROCARRIL VERAPAZ.

Carlos Aparicio Y.

Hoy reproducimos el retrato del joven poeta norte-americano, Carlos Aparicio Y. que hace pocos días llegó de terminar brillantemente sus estudios científicos en los principales liceos de los Estados Unidos.

Aduana de Puerto Barrios.

El comercio utiliza por la mayor rapidez la vía del norte para muchas de sus importaciones, por eso ha sido preciso la construcción de una aduana *ad hoc*.

Banco de Costa - Rica.

Bello edificio y más bello el crédito de que goza el establecimiento.

A derecha é izquierda del hermoso paseo de la Reforma, se ven las estatuas de todos los hombres más prominentes que ha tenido la República en armas, ciencias y letras; y en una de las glorietas centrales, levantado sobre artístico pedestal de mármoles de colores, llama la atención por su escultura y por ser la más característica, la de Quauhtemoc, el último Emperador azteca.

Restaurant de la Reforma.

Al final del paseo de carruajes de Guatemala hay un bello sitio de descanso, y éste es el Restaurant del señor Parinello, en donde se encuentra un servicio esmerado.

Resumen Quincenal.

Han comenzado los exámenes en diversos centros de enseñanza. Los escolares buenos están de enhorabuena; se presenta el momento de lucir sus esfuerzos.

❁

La Compañía Anónima Nacional de Construcciones ha nombrado Director de la misma al señor Don Antonio de Arcos.

Dadas las condiciones especialísimas del elegido, se pueden augurar felices resultados para la empresa.

❁

Buena falta hacen oportunas disposiciones acerca de este particular.

❁

Notables son los cultos que se celebran en la Iglesia de Santo Domingo.

El primer domingo del mes hubo una gran fiesta con asistencia del señor Arzobispo.

Al celo y popularidad del P. Riveiro se debe que en Guatemala se aumente de día en día la devoción del Rosario.

❁

Al puerto de Ocós ha llegado el buque de guerra americano "Alert."

❁



ESTATUA DE QUAUHTEMOC, ÚLTIMO EMPERADOR AZTECA, MÉXICO.

El Ministro de Fomento ha comisionado á los señores Don Francisco Cordón y Don Guillermo Rodríguez para establecer puestos de carne, en donde se venda á real la libra de este artículo, con destino á la clase pobre.

❁

En la casa de préstamos situada en la 5ª Avenida Sur, cerca de la Plaza de la Concordia, se ha efectuado un robo. Dice "La República" que están de pésame los dueños de las prendas que tenían allí sus objetos; pero más lo estarán, añadimos nosotros, los dueños del establecimiento.

❁

Los abusos constantes de la Empresa del Tranvía ha dado lugar á que el señor Ministro de Fomento dirija una comunicación á la misma, con el fin de evitarlos.

En el Colegio de Infantes se celebró una velada lírico-literaria en conmemoración de la fecha del descubrimiento de América.

❁

El señor Don José Irungaray y Muñoz ha fallecido. En la Iglesia de la Merced se celebraron sus honras fúnebres.

❁

Se ha emitido una nueva tarifa que fija los derechos que cobrarán los cónsules de Guatemala en el extranjero por los distintos documentos que autoricen.

❁

Para celebrar la Alianza Franco-Rusa, la colonia francesa residente en esta capital, dió un banquete después del cual pronunciáronse discursos.



Restaurant de la Reforma.

La autoridad ha hecho una recogida de vagos en el Parque Central. Ojalá se adoptaran siempre enérgicas medidas para castigar á los que se proponen vivir del trabajo ageno.

Muchas personas desearían que las retretas se dieran como antes en la plaza de la Concordia y del Teatro Colón, un día por semana.

De algún tiempo á esta parte, varios comerciantes han cometido el descuido de dejar las puertas de sus establecimientos mal cerrados por la noche. Felizmente los cacos no han sido sabedores de los tales descuidos.

Ha sido dado de alta como jefe en el Batallón Guardia de Honor, al señor Don Roque Morales.

Los vecinos de la Iglesia de las Capuchinas han celebrado con gran solemnidad, la fiesta de Nuestra Señora del Pilar.

Ante la autoridad civil contrageroe matrimonio el Señor Don Manuel Morales Herrera con la distinguida Señorita María Cruz.

A. Macías del Real.

"Lecciones de Gramática Castellana," se titula un nuevo libro publicado por el señor Don José María Fuentes.

"El Impérieuse," este buque de guerra inglés se encuentra fondeado en el puerto de San José.

Han salido para el extranjero, los señores Hodgsdon, Lugo y Molina.

El señor General Don Salvador Toledo ha marchado para la campaña de Oriente.

Ha sido recibido por el Presidente de la República, el nuevo Ministro inglés, Mr. George Francis Bert Jenner.

Por haber dado muerte á un superior, fué pasado por las armas en la Penitenciaría el soldado José Tanchez.

El público que acudió á presenciar los exámenes en el Colegio de Agricultura, salió muy satisfecho de los progresos de los alumnos.

El escolar Remigio Petz pronunció un discurso en quitché y castelleno.



Cantina de la Reforma.

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	NO. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	PRECIO (NOMINAL)
Banco Internacional	1,000	$2,000	$1,400	$280	$3,900
" de Guatemala	2,500	1,000	600	100	1,000
" Americano	1,000	1,000	600	55	800
" Agrícola Hipotecario	2,000	4,000	2,000	140	2,000
" de Occidente	15,000	100	100	12	150
" Colombiano	1,687	1,000	1,000	80	1,350
Compañía del Muelle de San José	6,000	$ 100	$ 87	$2.00	$ 150
" " " " Champerico	6,000	100	33	4.00	200
" de Agencias	5,000	100	66	7.92	55
" la Nueva Industria	134	1,000	1,000	200	1,300
" Ferrocarril Urbano	400	50	50	0000	48
Agencia Marítima Nacional	2,200	100	100	12	90

VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERES MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	PRECIO (NOMINAL)
Bonos de los tres millones	$2,845,900	$1,459,800	1%	$50,000	$ 60
Deuda flotante	1,307,300	949,400	½%	25,000	90
Bonos del Ferrocarril del Norte	1,481,900	....	½%	....	27
Exposición (1°)	1,500,000	736,000	1%	50,000	65
Exposición (2°)	....	....	......	....	65
Acatán	775,000	211,800	1%	....	85
Deuda Externa	£1,600,000	£50,060	⅓%	£1,250	30

GIROS (ESCASISIMOS)	Á VISTA
Londres	198.00
París	197.50
Hamburgo	191.00
España	150.00
Milán y Génova	185.00
El Salvador	0.00
Nueva York	206.00
San Francisco	206.00
México	38.00
Panamá	00.00

BOLSAS EXTRANJERAS

	PRECIO
Perú.	
Peruv. Corp. 4% pref.	11,50£
" " ordinarios	3⅛
" " 6% 1ra. hyp.	44,50
Nicaragua.	
Empréstito 6% 1886	52,50%
Salvador.	
Empréstito 6% 1886	72,50%
Chile.	
Bons. Lond 4½% 1885	72,50%
" " 4½% 1886	79⅜
" " 4½% 1889	83
" " 5% 1892	86,50
Empréstito 5% 1896	88⅛
Colombia.	
Empréstito 43-4% 1873	26,50%

	PRECIO
México.	
Acc. Banco Nac. Méxicano	586%
" Mexican Railway ord.	19,25
" " priv. 8%	76,25
" " " 6%	33
Empréstito 6% 1888	95.30
" 6% 1890	95.30
" 3%	23.50
Costa Rica.	
Bonos 1886 A	35%
" " B	29
Honduras.	
Emp. de los cam. de hierro	5
" " 1870	5
" " 1869	9.75

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la primera quincena de Octubre de 1897.

Agentes de "La Ilustración del Pacifico"

Ramón Guzmán .... Quezaltenango
(Peluquería de Londres)
José Gallegos .... Antigua
Licdo. Manuel A. Nuñez .... Cobán
Laudelino González .... Livingston
Antonio Font .... San José de Costa Rica
José D. Corpeño .... San Salvador
Antonio Tejeda A., Agente Viajante.

Precios de Suscripción

Seis meses	$ 5.00
Un año	10.00
Seis meses en el Extranjero	6.00
Un año " "	12.00

Esta orden ha de ir acompañada de su importe.

Llénense los espacios de este talón y remítase con la suma de suscripción á

"LA ILUSTRACION DEL PACIFICO"

Síguere, Guirola & Cía., Editores, Guatemala,

Les incluyo la suma de $ ______ *por suscripción á* La Ilustración del Pacífico, *por* .... *meses principiando con el Núm.* ______

Residencia del suscriptor ......

Nombre ......

☞ *El pago puede hacerse en billetes de cualquier Banco.*